

ANÁLISIS DEL CONCEPTO CARIBE: CRÍTICA EPISTEMOLÓGICA PARA ENTENDER EL CARIBE COLOMBIANO

Ronald Alfaro García

ESTUDIANTE DE TESIS, ANTROPOLOGÍA, UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Resumen

Este artículo presenta una revisión del concepto caribe a la luz de una perspectiva discursiva y epistemológica en consonancia con la coyuntura de las relaciones entre hegemonías del poder y espacio geográfico. Pretende entender teóricamente el concepto caribe y articularlo a las problemáticas que éste implica. La revisión atiende a las perspectivas socioculturales y discursivas que llevan a concluir que el concepto macro y la realidad del Caribe Colombiano deben ser pensados a la luz de las fricciones de los poderes locales que ingieren en las dinámicas políticas.

Palabras clave: discurso, epistemología, identidad caribe, órdenes del poder.

Abstract

This article presents a revision of the concept of «caribe» in the light of a discursive and epistemological perspective in agreement with the conjuncture of the relations between power hegemony and geographical space. In the same way, this paper purports to understand from a theoretical point of view the concept of Caribe and articulate it to the problems that it implies. The analysis considered the sociocultural and discursive perspectives that drew as conclusion that the macro concept and the reality of Colombian Caribe should be thought in the light of the frictions of the local powers which exert influence on the political dynamics.

Key Boards: discourse, epistemology, caribbean identity, power order.



INTRODUCCIÓN

El recorrido por las diferentes unidades geográficas nos ha dado un paneo general sobre ciertas particularidades de los grupos culturales que componen la región del Caribe colombiano, tanto en sus aspectos materiales y concretos, como en las percepciones académicas y posturas teóricas que se han implementado a la hora de entender el Caribe, ya que si metodológicamente el seminario estuvo enfocado en analizar las unidades geográficas, implícito a ello también estuvo entender de manera crítica las percepciones teóricas que plantearon los diferentes autores frente a las problemáticas del Caribe.

Este artículo pretende hacer un recorrido teórico por ciertas unidades geográficas del Caribe colombiano a través de algunos de los temas y autores que se han tratado en el seminario, con el fin de reflexionar un poco sobre el concepto de Caribe y repensar la funcionalidad de este concepto en términos epistemológicos.

Este concepto usualmente es entendido como aglutinador de la diversidad cultural o una generalización acomodada para expresar determinadas particularidades culturales de nuestra región, en esta medida se pretende desarrollar y criticar un poco el concepto de Caribe o Caribeñidad como postura epistemológica para entender la realidad del Caribe colombiano.

El Caribe generalmente se piensa como una diversidad de culturas o rasgos culturales inmersas en un crisol que homogeniza las relaciones socioculturales por medio de ciertos dispositivos culturales, este concepto puede entenderse de esta manera, pero ¿será que esta acepción permite entender las actuales realidades sociales de nuestro caribe colombiano?, por tal motivo es necesario localizar el punto de apertura de este análisis y reconocer las limitaciones del mismo, como lo ha planteado Jorge Nieves «hablar del Caribe es hablar de procesos, gentes, pensamientos, sensaciones, cifras, pobreza, marginación, cuerpos, sabores, tumbaos y mucho mas.., y aquí, ya no es tan claro lo que sabemos todos, pero lo único que nos consta es que no podemos hacer una definición con valor taxonómico indiscutible del Caribe...».¹

Nieves nombra a vuelo de pájaro que el uso del concepto de Costa Atlántica o la noción de costa y costeños predominó durante los años ochenta ejemplificándolo con la campaña de la constituyente que en estos años hacia consignas como «autonomía para la costa», sin embargo en los años noventa se constituyen los movimientos sobre el Caribe y se consolida el observatorio del Caribe en Colombia girando la percepción mas hacia la integración del Caribe que la autonomía de la Costa Atlántica.²

1 Nieves Oviedo, Jorge, *Jefe del programa de lingüística y literatura de la facultad de Ciencias Humanas Universidad de Cartagena*. 1999. «Dinámicas de campo en el Caribe colombiano» IV Seminario Internacional del Caribe colombiano, Pág. 21. Jorge Nieves cita Antonio Benítez Rojo para mostrar las problemáticas que se presentan a la hora de tratar de definir lo «caribeño», ya que cada punto de partida que se escoja aporta elementos de juicio, pero siempre queda algo por fuera.

2 Nieves Oviedo, Jorge. «Dinámicas de campo en el Caribe colombiano» IV Seminario Internacional del Caribe colombiano, Pág. 22.



Esto hace llamar la atención sobre el punto de partida que desea tener este artículo, el cual se regirá a partir de las dinámicas políticas que embargan a ciertos espacios geográficos del Caribe colombiano, pero no a través de sus textualidades y representaciones comunicacionales como lo hace Jorge Nieves, sino principalmente mediante las dinámicas políticas de los grupos culturales que habitan en estos territorios.

La política es entendida desde la perspectiva de Foucault, que la entiende como el ejercicio del poder y la dominación simbólica de las sociedades capitalistas mediante los discursos que legitiman la verdad por medio de los dispositivos propios del poder «Los discursos son dominios prácticos limitados, tienen sus específicas reglas de formación, sus particulares condiciones de existencia, y forman parte de un juego de dependencias y correlaciones cambiantes... caracterizados por la «perpetua diferencia» interna, por la «no identidad» mas que por la continuidad.»³ Esta perspectiva del poder es útil para hacer un análisis crítico de las configuraciones del poder y de los discursos que se hacen del Caribe, además entender que no son inocentes y que obedecen a unos intereses tanto académicos como políticos de un contexto determinado.

Cabe aclarar que esta perspectiva se ampliará un poco, ya que el análisis discursivo no solo tendrá en cuenta los discursos emitidos a través de algunas representaciones de las elites hegemónicas, si no que se observara también las representaciones académicas de algunos intelectuales sobre el Caribe Colombiano, además de la localización de la realidad social a través de algunas unidades geográficas que se han discutido en este seminario.

El discurso emitido por las elites burócratas del Caribe colombiano y del país sobre el Caribe Colombiano, tiende a entender esta región como una zona de subdesarrollo y con ciertas incapacidades productivas, pero con unas potencialidades geográficas y naturales estratégicas para el desarrollo de todo el país.

Nuestro expresidente Virgilio Barco Vargas plantea en la inauguración del 4º foro del Caribe colombiano⁴ que se «deben ejercer estrategias planificadas para convertir a la Costa Atlántica en una región exportadora como base para el crecimiento económico para el desarrollo social... las cuales han de marcar el progreso de Colombia en los próximos Lustros: por una parte se están ofreciendo el potencial del capital humano, de los recursos naturales y de localización de la región Caribe... y los beneficios del desarrollo traduce el reto fundamental de superar las condiciones de pobreza y de miseria que afectan a multitud de colombianos».

El discurso utilizado por el expresidente Barco tiene un tinte netamente desarrollista que vislumbra la integración de la Costa Atlántica solo en la medida en que puede aportar beneficios al desarrollo del país, es decir la consolidación de los planes

3 Ceballos, Hector. 2000. «Foucault y el poder». Cap 1. De la arqueología a la genealogía, p. 17-32. México. Ediciones Coyoacan.

4 4º foro del Caribe colombiano. 1990. Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica (Corpes), p. 14.



portuarios y las estrategias de exportación para la región solo es concebible en la medida en que ayude al desarrollo del interior del país.

El candidato electo en ese momento Cesar Gaviria argumenta en el mismo foro del Caribe colombiano «que la internacionalización de la economía colombiana traerá, en efecto, grandes beneficios para nuestros ciudadanos. Esta política tendrá el apoyo de un manejo de las relaciones exteriores dirigido a satisfacer los intereses nacionales. Lograremos que la mayor influencia que ha adquirido en los diversos foros internacionales esté al servicio de mayores mercados...».⁵

El planteamiento de Gaviria plantea la integración del Caribe pero como portal de exportación al mundo y la internacionalización de la economía del país se logra es con la inversión en la región Caribe que a sus vez consolida los planes gubernamentales de apertura económica.

Gustavo Bell en su ponencia «Por una autonomía con responsabilidad» en el 5° foro del Caribe colombiano⁶ se afianza en los proyectos de autonomía costeña que han existido en la Costa Atlántica los de nuestro expresidente Rafael Nuñez a finales del XIX, la creación de la liga costeña en 1919 y cuando se disolvió en 1922, sin embargo todo el discurso termina en un llamado a los ciudadanos del Caribe y dice «Hace ya muchos años que el ultimo soldado español abandonó nuestras tierras y aun permanecemos esclavos del subdesarrollo... hace unos años que elegimos nuestra autoridades inmediatas y nuestro sistema político sigue en detrimento... en los años venideros habrán de entregar los mecanismos y recursos para que nos labremos nuestro propio destino. Ante semejante reto solo nos toca pedirle a Dios que nos ilumine y llenarnos de templanza...».⁷

El tema de Bell es interesante, puesto que pone de manifiesto la falta de grupos consolidados ética y organizacionalmente para lograr objetivos en común y que las falencias en la producción literaria puede dificultarnos el reconocimiento de nosotros dentro de los espacios literarios, sin embargo termina con el tema del subdesarrollo como un legado colonial y que difícilmente podemos librar de él.

Posada Carbó también plantea por medio de Adrian Hasting que «el origen de las naciones se encuentra en el desarrollo literario que tengan estas y la capacidad que tengan estas empresas para afectar a una etnicidad específica, gracias al efecto multiplicador del libro las comunidades pueden forjarse su propia identidad»,⁸ en esa medida cabe añadir que ese desarrollo literario es también producto de las tradiciones

5 Ibidem, p. 16.

6 Bell Lemus, Gustavo. En ese momento Gobernador del Atlántico. Participante en el 5° Foro del Caribe colombiano, 1993 «Por una autonomía con responsabilidad» (Corpes) Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica, pp. 11-15.

7 Ibidem, p. 15.

8 Carbó, Posada. «El desafío de las ideas, ensayo de historia política en Colombia», en El regionalismo político en el Caribe Colombiano. 1998, editorial.



intelectuales de los escritores y de las percepciones sobre la realidad que se presentan en sus escritos, en este caso como unas expresiones culturales que se han nacionalizado en medio de unas relaciones políticas de Estado-Nación que han configurado ciertas relaciones de poder inequitativas entre centro y periferia.

Posada Carbo también se inclina en definir el porque del retraso de la Costa respecto al resto del país, en su ensayo «Progreso y estancamiento 1850-1950»⁹, en este ensayo muestra como una serie de acontecimientos históricos a provocado el rezago de la costa, en los cuales analiza enfermedades como el cólera que causo la mortandad de miles de personas entre 1851 y 1870, que a Santa Marta le ocasionó la muerte de dos mil personas y una disminución en la población del 10% y en Cartagena parece que murieron 4.000 personas esta epidemia logro una disminución rotunda de la población y provoco en cierta medida la desidia de los proyectos empresariales.

Posterior a eso en 1852 hubo un auge y despegue comercial en la región sin precedentes, este progreso se concentro en Barranquilla gracias a la optimización de las vías de transporte fluviales, lo cual genero un ethos de ciudad industrial en sus habitantes que se sentían orgullosos por vivir de las industrias y la cantidad de trabajadores que lograron embarcarse en el bus del progreso trajo toda una reconfiguración de las dinámicas socio-culturales de la ciudad alrededor de la ideología de la empresa (sindicatos, Cooperativas de trabajadores, empresarios, ejecutivos, inversionistas extranjeros...) lograron transformar las dinámicas de toda la ciudad.

Fals borda en su extensa obra sobre el estudio de los campesinos de la costa «*La Historia doble de la Costa*», contiene IV tomos (El presidente Nieto, Retorno a la tierra, San Jorge...), los cuales se dividen por medio de dos canales (canales A y B), en canal A escribe la etnografía, la historia, la anécdota... y en el canal B se presenta la sustentación teórica respectiva en donde corren los conceptos, las fuentes y la metodología... Mediante su método de la IAP (Investigación Acción Participante) se involucra de forma activa en las luchas sociales de los campesinos por el territorio, la inmersión que hace Fals con su sujeto de estudio en las pugnas que mantienen con el Estado y con los otros grupos hegemónicos que quieren usufructuarlos, permite visualizar un aspecto muy importante pero algo olvidado en la investigación social, el cual es la lucha participativa por la reivindicación de los derechos y la autodeterminación de los pueblos, este tipo de investigación social ayuda a la construcción de la identidad de forma concreta y con acciones concretas

En el tomo IV *Retorno a la tierra* la investigación es sobre un pueblo llamado San Andrés Mexión (Sotavento) en los límites entre los departamentos de Córdoba y Sucre, en ese pueblo se presenta una nueva participación en la agricultura, la que se había dispersado durante largo tiempo por la guerra la injusticia social y una serie de problemáticas de orden público.

9 Carbo, Posada «Progreso y estancamiento 1850-1950», ECOE Ediciones, Santa fé de Bogota, 1994.



Esta historia social a través de Fals cuestiona las débiles reformas agrarias que se han dado en este país, que por medio de un plan de ordenamiento territorial que no soluciona las problemáticas puntuales de los pueblos campesinos e indígenas, además disipa los esfuerzos en tratar de construir la autoidentificación y el autoreconocimiento de las comunidades de la Costa, a sabiendas de que este aspecto es fundamental en la construcción de la identidad cultural, porque como se pretende inferir en la identidad de los pueblos cuando no se presentan las condiciones de estabilidad política y social que permitan una solidificación de las dinámicas identitarias de las comunidades.¹⁰

Estas representaciones tanto de la elite política del país y de la región, como de algunos intelectuales de la Costa actúan como mecanismos de la legitimación de la verdad «El poder es, según Foucault, una vasta tecnología que atraviesa al conjunto de relaciones sociales; una maquinaria que produce efectos de dominación a partir de un cierto tipo peculiar de estrategias y tácticas específicas».¹¹ Los discursos que se han citado brevemente tanto políticos como académicos funcionan como dispositivos del poder legitimado en la institucionalidad, que van construyendo lo que entendemos como la realidad del Caribe colombiano.

La construcción del Caribe como un concepto aglutinador de culturas y un centro económico para la apertura del país, no será que eclipsa las tensiones de las elites políticas de cada departamento de la región, es decir, no será que bajo esta percepción las formas, las estrategias y mecanismos de poder de las elites locales quedan invisibilizados con el concepto de Caribe, puesto que el Caribe colombiano puede que tenga problemáticas transversales como la corrupción, la pobreza, la distribución inequitativa de recursos, etc.

Pero estas problemáticas serán las mismas en la Guajira donde los Wayuu están inmersos en tensiones binacionales y unos grupos paramilitares del interior del país, o en San Andrés donde los raizales piden separarse de Colombia reclamando su derecho a la autodeterminación, y el problema político-económica es la misma con las cuatro Comunidades indígenas (Kogui-Wiwua-Arhuaco-Kankuamo) estando en una reserva de la biosfera del mundo, ó es la misma corrupción y por las mismas elites políticas en las ciudades del litoral como Santa Marta, Cartagena, Barranquilla, Riohacha ¿será la misma?, ¿No Será que el concepto de Caribe se expresa como una cortina de humo conceptual que no permite vislumbrar las tensiones de las diferentes localidades del caribe colombiano?

Este escrito pretende llamar la atención sobre las mixturas de las localidades de la región del Caribe colombiano, puesto que la *caribeñidad* como cualidad epistemológica del concepto Caribe, no es conveniente situarla en la academia en un sentido aglutinador, deslocalizado y desarticulado de las coyunturas locales, porque aunque este claro que

10 Fals, Orlando. «Historia doble de la Costa IV: Retorno a la Tierra», El Áncora editores. Bogota, 2002.

11 Ceballos, Hector. 2000. «Foucault y el poder». Cap II. «Definición general del poder», p. 35.

pertenece a este espacio geográfico llamado Caribe, hay que ahondar en las diferencias de cada parte de la región, puesto que cada una tiene problemáticas particulares en las cuales la academia puede reconstruir su percepción teórica.

La tesis consiste en que sería más valioso teóricamente entender el concepto de Caribe para el caso del Caribe Colombiano como múltiples Caribes localizados y cristalizados en las coyunturas locales pertinentes al ámbito del Caribe colombiano.

Ahora se presentará un recorrido por algunas unidades geográficas del Caribe colombiano, para poder contrastar de alguna manera las representaciones discursivas del poder hegemónico tratadas anteriormente con ciertos espacios geográficos de nuestra región Caribe, y poder aterrizar la perspectiva teórica con algunas de las dinámicas socio-culturales de nuestra región.

La Sierra Nevada posee un territorio de 16.000 Km² que se extiende desde el valle del río Cesar, y el desierto de la Guajira hasta las estribaciones de la Ciénaga grande de Santa Marta bordeando gran parte del río Magdalena, la Sierra Nevada se compone de diferentes relieves y climas con una riqueza biológica impresionante, Cinco áreas de protección a cargo de la UAESPNN (PNNTAY, PNNSNSM, SFFCGSM, SFFFLA, VIPIS) Tres resguardos indígenas en la sierra (Kogui-Malayo-Arhuaco, Arhuaco y Kankuamo) Siete resguardos indígenas Wayú Dos resguardos indígenas Chimilas Jurisdicción de tres corporaciones (Corpocesar; Corpoguajira y Corpomag), tres departamentos y 26 municipios Áreas de reserva forestal, Ramsar, de la Biosfera, AICAS reservas departamentales y reservas de la sociedad civil).

En la Sierra se presentan 7 de los 9 biomas de Colombia en la Sierra Nevada, además contiene 5 estrellas fluviales con cerca de 30 ríos principales en sus tres caras Creado en 1964 y Ampliado bajo la Resolución. 164 de 1977 y la salida al mar 1992 PNN SNSM: 383.000, y declarado Reserva del hombre y de la Biosfera en 1979 con un Traslape de 85%, además la Sierra posee 44 especies endémicas la SNSM de 340 para toda Colombia, y 49 especies amenazadas en la SNSM¹².

Este territorio que tiene tantas riquezas ambientales está inmerso en los intereses nacionales y transnacionales de ciertas elites, que pretenden usufructuar y explotar los recursos naturales de la Sierra, como La Fundación Pro-Sierra que es financiada por el banco mundial, el cual tiene gran ingerencia en las políticas públicas que se toman esta zona y por ende filtra los recursos por medio de los intereses globales que se tengan para esta región.

La Guajira es un departamento que tiene un área de 20.848 km² y con una población aproximada de 332.712 habitantes, la Guajira presenta uno de los más áridos y

12 Tirado, Gabriel. Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta, Presentación de la propuesta del plan de manejo básico para discusión con el consejo territorial de cabildos y las corporaciones autónomas regionales de la sierra nevada.



exuberantes paisajes de Colombia por su condición de zona semidesértica además de poseer las riquezas mineras más importantes del país. La capital de este departamento es Riohacha que a pesar de ser fundada en 1545 solo fue designada como capital en 1964,¹³ en el departamento de la Guajira se encuentra la comunidad indígena Wayúu en un área de 15.000 km² ubicada en esta península, el pueblo Wayúu tiene más de 280.000 habitantes en donde el Estado colombiano lo reconoció bajo la forma de «Resguardo de alta y media Guajira» con cerca de (1.200.000 hectáreas aproximadamente).

Las minas de sal que además de ser un recurso natural ancestral y de suma importancia entre los Wayúu hace parte del medio ambiente de la Guajira, ya que en su área de 13.000 km² que sobresale desde la Costa Caribe venezolana y colombiana, posee un clima desde árido y seco según la localidad específica, y debido a su posición geográfica, a su peculiar régimen de lluvias y a los incesantes vientos alisios que la recorren, se trata de una región de gran deficiencia hídrica (bajas precipitaciones anuales y alta tasa de evapotranspiración), conformada superficialmente por las coberturas eólicas de la llanura central y del litoral guajiro; por acumulaciones aluviales o aluvio-torrencales, o por formaciones litorales.¹⁴

En el mar de la Guajira es donde se ha constituido gran parte de la geografía política de esta zona a nivel global y nacional, ya que desde el siglo XVIII y quizás antes de este siglo se han dado disputas imperiales entre España y las demás potencias imperiales de Europa como Inglaterra, Holanda y Francia que trataban de desestabilizar a la corona Española y obtener el mayor número de ganancias a través del contrabando.

En este punto se puede entender cierto aspecto de la constitución y dinámicas de las elites de poder indígena de los Wayuu, puesto que la situación económica del siglo XVIII en el Caribe propiciaba las negociaciones con los imperios que se disputaban las rutas comerciales entre el Caribe y Europa, «El aumento del contrabando debido a la creciente penetración de los extranjeros, sobre todo en espacios fronterizos alejados de las zonas de control, ayudo a consolidar las alianzas entre los indios y los traficantes»¹⁵, como lo sostiene José Polo Acuña en su artículo sobre la historia del contrabando y la pacificación indígena en una frontera del Caribe colombiano: La Guajira (1750-1800).

Las elites de la burocracia indígena de los Wayuu han tenido cierto poder de negociación con el Estado-nación y con los Estados nacionales europeos desde hace mucho tiempo y estas relaciones de poder hacen ver que las relaciones políticas con estas comunidades indígenas deben pensarse desde otras perspectivas epistemológicas para entender lo que construye a la nación Wayuu.

13 Estos datos fueron tomados de una fuente bien general: Enciclopedia Colombia viva producida por la casa editorial el Tiempo y publicada en el año 2000.

14 Correa, Hernán. 2005. «La sal que corrompe, Wayuu. Estado y empresarios en las Salinas de Manaure (1970-2004)». Pág. 23. Bogotá.

15 Polo, José. «Contrabando y pacificación indígena en una frontera del Caribe colombiano: La Guajira (1750-1800)», en Aguaita N° 3, junio del 2003, p. 42, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena.



El Río Magdalena es el río interandino de mayor extensión en todo el continente sudamericano». Con una extensión de 1.550 Km Recibe agua de 500 ríos e infinitas quebradas y con 14 millones de hectáreas de territorio montañoso y 12 millones de terrenos planos y ondulados. Este río va desde su nacimiento hasta Neiva, de las praderas y las rocas, hasta La Dorada, desde el Magdalena medio o selvático, hasta la Bodega Central, del bajo Magdalena, hasta Calamar (depresión Momposina), hasta la región déltica (salida al océano).

Con un clima Cálido, con una temperatura media superior de 24°C, y máximas de 39°C. Toda la subregión, influenciada por los vientos alisios regularmente, son desplazamientos norte-sur y sur-norte, originando estaciones secas y lluviosas.¹⁶

El río como unidad ecológica y cultural circunscribe dentro y fuera de él toda una serie de dinámicas culturales que posibilitan entender la construcción de la región Caribe respecto al desarrollo nacional, para este caso es interesante pensar ¿como el Río Magdalena aglutina tanto el desarrollo industrial y las dinámicas económicas de las comunidades indígenas en una zona de frontera natural que divide y cohesionan los roles multiétnicos característicos del Caribe colombiano?

la Ciénaga está ubicada al norte del País sobre el Caribe Colombiano mas específicamente en el Departamento del Magdalena, entre las coordenadas 10° 20' y 11° 05' de Latitud Norte y 74° 06' y 74°52' de Longitud al Oeste de Greenwich. Es el complejo lagunar más Grande de Colombia y uno de los más estratégicos para la vida en el planeta. Ocupa Un área aproximada de 4.280 kms² de los cuales 730 corresponden al espejo de agua. El volumen de agua es aproximadamente de 2.232 x 10⁶ m³, correspondiente a la Ciénaga Grande y 564 x 10⁶ m³ al complejo de Pajárales.

Con una extensión de 23.000 hectáreas y localizada políticamente en el departamento del Magdalena, en jurisdicción de los municipios de Pivijay y Remolino, en el extremo sur de la Ciénaga Grande de Santa Marta y con 29°C en promedio. Se destacan los manglares colorado, salado o negro y amarillo o bobo. El primer grupo está conformado por 50 especies, dentro de las que se destacan el pato cuervo o yuyu, el pato aguja, la chavarría y el gallito de ciénaga. En el segundo grupo están el barraquete, abundante a principios y finales de cada año y el águila pescadora, que está presente durante todo el año, pero sin anidar en la ciénaga. También hay reptiles, iguanas, caimanes, tortugas icotea, manatí, mono aullador y maicero y la nutria. Dentro de los peces se destacan el sábalo, la mojarra blanca y la rayada.

Esta zona geográfica enfrenta un agudo problema de violencia por los grupos armados que convergen y luchan por el territorio de la Ciénaga, dando como resultado las masacres más lamentables a la población civil que ha conocido esta área del Caribe. Aunque el problema de la guerra es un problema generalizado en todo el país hay que

16 Estos datos fueron tomados de la exposición de Andrés Fernández que a su vez se tomaron del libro «El hombre y su río» de Rey Sining.



entender que no son los mismos grupos armados y que las formas de operar son distintas en cada sitio y obedecen a unos intereses muy relacionados con las burocracias locales las cuales son distintas en cada parte de la región.

Este ensayo puede concluir en que la noción del concepto Caribe de alguna manera conforma un almacén conceptual –macro- para entender la realidad del Caribe colombiano, lo cual puede invisibilizar ciertos aspectos relacionados con la articulación de las burguesías locales que tienen gran ingerencia en las dinámicas políticas y la direccionalidad de las localidades, además que la construcción discursiva del Caribe desde la academia debe repensarse en medio de las fricciones de los poderes locales.

Este artículo es un bosquejo general para trazar una posible construcción de un corpus epistemológico que se articule eficazmente a las problemáticas del Caribe colombiano el cual debe avanzar un poco más allá de las perspectivas economicistas e historicistas que se tienen sobre la región del Caribe colombiano. Además que la conjunción de las particularidades socio-culturales desde un marco epistemológico sobre el Caribe colombiano solo es posible en la medida en que cada particularidad de cuenta de las tensiones políticas locales dentro de este arquetipo epistémico.

BIBLIOGRAFÍA

- Nieves Oviedo, Jorge, 1999. «Dinámicas de campo en el Caribe colombiano» IV Seminario Internacional del Caribe colombiano, Editorial: Universidad del Atlántico, p. 21-29.
- Ceballos, Hector. 2000. «Foucault y el poder». Cap. I. De la arqueología a la genealogía, p. 17-32. México. Ediciones Coyoacan.
- 4º foro del Caribe colombiano. 1990. (Corpes) Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica, Cartagena.
- 5º Foro del Caribe colombiano, 1993. «Por una autonomía con responsabilidad» Editorial. (Corpes) Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica.
- Carbó, Posada. «El desafío de las ideas, ensayo de historia política en Colombia», en El regionalismo político en el Caribe Colombiano. 1998, editorial-
- Roca, Adolfo. «Historia económica y social del Caribe Colombiano», 1994. ECOE Ediciones, Santa fé de Bogota. En Carbó, Posada «Progreso y estancamiento 1850-1950», 1994. ECOE Ediciones, Santa fé de Bogota.
- Fals, Orlando. «Historia doble de la Costa IV: Retorno a la Tierra», 2002. El Áncora editores. Bogota.

Tirado, Gabriel. Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta, Presentación de la propuesta del plan de manejo básico para discusión con el consejo territorial de cabildos y las corporaciones autónomas regionales de la sierra nevada Enciclopedia *Colombia viva*. Editorial. Casa editorial El tiempo. 2000. Bogota.

Correa, Hernán. 2005. «*La sal que corrompe, Wayuu. Estado y empresarios en las Salinas de Manaure (1970-2004)*», p. 23, Bogota.

Polo, José. «*Contrabando y pacificación indígena en una frontera del caribe colombiano: La Guajira (1750-1800)*», en *Aguaita* N° 3, Junio del 2003, p. 42, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena.

Exposiciones de Andrés Fernández y José Zambrano.

